

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA “CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS OBRAS DE SUSTITUCIÓN DE LA RED DE SANEAMIENTO DEL PARADOR DE TURISMO DE JAÉN”.

Juan Carlos Castillo Armenteros

M^a Victoria Gutiérrez Calderón

Área Historia Medieval, Dpto. Patrimonio Histórico

Universidad de Jaén.

RESUMEN

El presente trabajo trata de ofrecer los resultados obtenidos en la Intervención Arqueológica realizada durante los meses invernales del 2010 en algunas dependencias del Parador de Turismo de Jaén. Complejo que se encuentra situado en el sector más occidental de los antiguos alcázares del Cerro de Santa Catalina de Jaén. Y todo ello como consecuencia de la ejecución de diversas obras de restauración y acondicionamiento de la infraestructura, que se han centrado principalmente en la zona de la piscina y en sus inmediaciones, sobre todo en su ladera Sur del cerro. La actuación ha proporcionado nuevos datos en cuanto a cómo las obras realizadas en 1965 afectaron a las estructuras históricas y arqueológicas allí existentes.

PALABRAS CLAVE: Jaén, Arqueología, Castillo de Santa Catalina, Parador de Turismo, Fortaleza.

ABSTRACT

This work tries to offer the obtained results in the Archaeological Intervention done during the winter months of 2010 in some rooms of the Parador de Turismo de Jaén, complex which is located in the westerner area of the old fortresses of the Cerro de Santa Catalina of Jaén. And as a result of the carrying out of several restoration and fitting-out works of the infrastructure, which are mainly focused in zone of the pool and the surrounding areas, overall in southern side of the hill. The action has provided new information about how the works done in 1965 affected the historical and archaeological structures there existing.

KEY WORDS: Jaén, Archaeology, Castle of Santa Catalina, Parador de Turismo, Fortress

INTRODUCCIÓN

Las obras de sustitución y renovación de la red de saneamiento del Parador Nacional de Turismo de Jaén, emplazado en el Castillo de Santa Catalina, han sido la causa que ha motivado la intervención arqueológica que se expone en este trabajo. Intervención que viene motivada por su declaración como Bien de Interés Cultural.

La zona a intervenir se sitúa en el sector occidental del Cerro de Santa Catalina (Fig. 1), dentro del recinto amurallado denominado Castillo de Abrehuí, una zona sin apenas edificaciones históricas, si obviamos sus lienzos perimetrales, que configuraba un primer recinto defensivo, utilizado como zona de tránsito de la fortaleza medieval, en cuyo interior se edificó el sector recreativo del Parador Nacional, al albergar la piscina y sus espacios de servidumbre (zonas ajardinadas, vestuario, bar-cafetería, etc..), éstos últimos edificados encima de dos torres medievales, que fueron utilizadas como cimentación sobre los que se alzaron estos elementos.

Pese a que la actuación proyectada definía una intervención muy superficial que a priori no afectaría a las estructuras arqueológicas y arquitectónicas allí conservadas, era necesario efectuar un seguimiento de las obras, con el fin de evaluar, debido a que no se efectuó en su día, el alcance y las repercusiones que la construcción de las distintas instalaciones de la piscina tuvieron sobre los elementos históricos allí edificados y conservados.

Las obras proyectadas acaparaban dos actuaciones claramente diferenciadas que afectaban tanto al interior del recinto recreativo, como a la ladera Sur del Cerro de Santa Catalina. (Fig. 1)

- La primera de ellas, como decimos, fue programada en la ladera Sur, consistía básicamente en sustituir parcialmente la conducción que configura la actual red de saneamiento, trazada con tubos de fibrocemento, por una nueva conducción realizada en PVC corrugado de doble pared y 310mm de diámetro. A su vez, se le unirían una serie de registros o arquetas, que harían que en conjunto todo el sistema descendiera hasta alcanzar la red general de saneamiento, ubicada en la Carretera de Circunvalación.
- La segunda actuación se proyectó en un sector del solar que ocupó el antiguo Castillo de Abrehuí, cuyos depósitos arqueológicos fueron alterados significativamente con la construcción de la piscina del Parador. En esta zona, se proyectó la colocación de un nuevo depósito de compensación al que se verterían las aguas de la piscina, y de un tubo de PVC corrugado de 250mm de diámetro, que partiendo de la arqueta existente en el patio, enlazaría con la red de saneamiento exterior. Junto a ello, al registro principal derivarán las aguas residuales procedentes tanto, de las arquetas que recogen el agua procedente de la depuradora de la piscina, como, de otras zonas aledañas, como aseos y cafetería. Paralelamente se ha proyectado una derivación de agua potable para el abastecimiento de la piscina, duchas, aseos y cafetería, a través de una

tubería de polietileno sanitario de 32mm y 25mm. Finalmente, se preveían otras actuaciones muy superficiales consistentes en la sustitución de instalaciones de agua, electricidad, maquinaria, solerías, etc. Al ubicarse estas dependencias sobre dos antiguas torres medievales, se contempló una actuación de Vigilancia Arqueológica de las obras de sustitución de solerías e instalaciones hidráulicas y eléctricas del sótano, por el contrario, las obras efectuadas en el interior de la piscina no suponían alteraciones de los depósitos arqueológicos, o la destrucción de estructuras históricas, ya que tan solo planteaban la sustitución del revestimiento cerámico, rellenándose de hormigón hasta alcanzar la altura proyectada.

ANTECEDENTES HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICOS.

La fortificación que se emplaza en la cumbre del Cerro de Santa Catalina ha sufrido importantes modificaciones a lo largo de su dilatada historia, tal y como lo demuestran la gran cantidad de elementos arquitectónicos y arqueológicos documentados en su interior, y la información que sobre algunas de estas transformaciones se recoge en la documentación escrita (CASTILLO, 1995; 2008; CASTILLO Y PÉREZ, 2002). Sin embargo, la mayoría de las transformaciones efectuadas aprovecharían en lo posible las estructuras existentes, con el objetivo de evitar costos y trabajos innecesarios, sobre todo en una zona donde la acusada orografía influiría enormemente a la hora de planificar las actuaciones.

Como ya hemos indicado, en el solar que ocupa el actual Parador de Turismo estuvieron emplazados los antiguos alcázares medievales de la ciudad Jaén, y más concretamente los denominados *Alcázar Viejo* y el *Castillo de Abrehuí*. Ambos recintos defensivos fueron construidos en época islámica (s. XI al XIII) reutilizando algunos elementos de fortificación de periodos históricos anteriores, (CASTILLO, 1995; SERRANO, 2004; CASTILLO Y MARÍN, 1999; CASTILLO, 2008).

Las primeras estructuras fueron levantadas a partir del siglo VIII, creciendo y desarrollándose en períodos posteriores, hasta alcanzar su máxima extensión entre los siglos XII y XIII. Configurándose una gran fortaleza que ha sufrido una serie encadenada de transformaciones arquitectónicas que modificaron en parte su fisonomía original.

Según todos los estudios históricos-arqueológicos entre los siglos XI - XIII se emprendieron las mayores transformaciones, debido principalmente al inminente peligro que supone la proximidad de los ejércitos cristianos¹. Con tal fin se edifica una gran alcazaba estructurada en dos partes claramente diferenciadas. Una principal que ocupa la mayor parte de la cima del cerro, configurándose como un gran recinto de planta irregular, denominado *Alcázar Viejo*. Y en segundo lugar, ocupando el extremo Oeste, se edifica un nuevo recinto, conocido como *Castillo de Abrehuí*, de planta irregular, adaptado a las oscilaciones de la base geológica (Fig. 2).

La conquista de Jaén a mediados del siglo XIII determinó una nueva e importante alteración de las estructuras defensivas realizándose importantes reformas, entre las que citar, la edificación de una nueva fortaleza en su extremo Este. Fernando III considera oportuno, reducir el espacio defensivo con la construcción de un nuevo castillo en esta zona, denominado **Alcázar Nuevo** (Fig. 2). Se edifica la Torre del Homenaje, a la que se le van añadiendo lienzos y torres de mampostería hasta configurar un recinto casi triangular. El resto de la cumbre seguiría ocupado por las estructuras defensivas islámicas, muchas de las cuales son revestidas con forros de mampostería.

Hasta el siglo XVII se mantuvo intacta la configuración interna de la fortaleza, no obstante, a finales de este siglo y principios del XVIII la fortaleza deja de ser utilizada, hasta el punto que

1 CASTILLO ARMENTEROS, JC. (1998) "La conquista castellana del Alto Guadalquivir y la organización política: realengo y el señorío bajo Fernando III". En SALVATIERRA V. (Ed.) *Hispania, al-Andalus, Castilla. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Jaén, pág. 159-180; CASTILLO ARMENTEROS, JC. (1995) "Las fortificaciones del Cerro de Santa Catalina .." Opus Cit. pág. 78-79.

su desuso trajo consigo la ruina de numerosas dependencias, como lo demuestra la documentación cartográfica de la fortaleza fechada en 1722. (Lám. 1)

Con posterioridad, a principios del siglo XIX vuelven a efectuarse cambios significativos en su estructura física, principalmente tras la invasión de la Península por las tropas de Napoleón. Todas estas transformaciones han quedado constatadas tanto arqueológica (CASTILLO Y MARÍN, 1995; CASTILLO Y PÉREZ, 2002; CASTILLO, 2008) como documentalmente, apareciendo registradas en diversas actas y planos que describen con detalle las obras y el estado de la fortificación (CASTILLO Y MONTILLA, 2001; CASTILLO Y PÉREZ, 2002).

Una vez finalizados los combates desarrollados por el control de la ciudad de Jaén durante los meses de Junio y Julio de 1808, a finales de dicho año, las tropas napoleónicas amenazan de nuevo Andalucía. Con el objetivo de evitar que la ciudad pasara a dominio francés, durante el año 1809 se efectúan en la misma importantes obras de fortificación coordinadas por la Junta Superior de Defensa, que básicamente consistieron en la reparación de los lienzos de muralla de la ciudad y de la fortaleza, reformas suficientes para adecuar las antiguas defensas a los requisitos impuestos por el empleo de nuevas armas y técnicas militares.

Las obras de mayor alcance se ejecutaron en el interior del *Alcázar Nuevo*, que a partir de estos momentos quedó organizado en dos amplios patios de armas, con una importante diferencia altimétrica entre ellos. El ***Patio de Armas Inferior*** estaría situado en la zona Sur, entre la Torre del Homenaje y la de las Troneras. Y a una mayor altura, el ***Patio de Armas Superior***, que ocupó el espacio situado entre el Aljibe Mayor y la Torre de la Vela, provocando la destrucción de la mayor parte de las dependencias medievales existentes en ambos espacios (aljibes, almacenes, etc.) (CASTILLO Y PÉREZ, 2002).

Las obras también afectaron tanto al recinto del *Alcázar Viejo*, donde se erigieron varios edificios utilizados como cuarteles, comedores, capilla, etc., como al Castillo de Abrehuí,

convertido en una zona de tránsito, por la que tenían que deambular todas aquellas personas que quería alcanzar la puerta principal de acceso al interior del Alcázar Viejo. En esta zona, ocupando los terrenos menos escarpados se levantaron parapetos aspillerados para fusilería (Lám. 1).

Sin embargo, todas las medidas cautelares y preventivas, así como las obras realizadas para evitar la conquista de la ciudad por los ejércitos franceses, no sirvieron absolutamente para nada, ya que la ocupación de la ciudad por las tropas del General Sebastiani el 23 de Enero de 1810, se efectuó sin que se produjese ningún conato de resistencia.

A partir de este momento, se llevaron a cabo importantes reformas en la antigua fortaleza y sus inmediaciones que afectaron principalmente al *Alcázar Viejo* y al *Nuevo*² creando una Plaza Fuerte claramente jerarquizada. Finalmente en Septiembre de 1812, las tropas napoleónicas abandonan la ciudad y la fortaleza de Jaén, no sin antes llevar a cabo la destrucción de la mayor parte de las dependencias y cuarteles construidos en el interior de los alcázares.³

En 1965 se inician las obras arquitectónicas que tenían como objetivo la transformación de los alcázares de Jaén en Parador Nacional de Turismo según el Proyecto redactado por el Arquitecto D. José Luis Picardo, por el cual se demolieron buena parte de las edificaciones construidas en el interior del Alcázar Viejo por las tropas de Napoleón, para la configuración del nuevo Hotel.

2 Todas ellas han quedado reflejadas en un plano elaborado por los ingenieros militares franceses fechado en 1811. ARCHIVES DU GÉNIE. CHATEAU DE VINCENNES. Fond Places Étrangères, Article 14. Jaén; CASTILLO ARMENTEROS, J.C. Y

MARÍN GARCÍA, M.M. (1999) "Informe técnico sobre los trabajos de excavación..". Opus Cit., pág. 259 - 27; CASTILLO ARMENTEROS, J.C. Y MONTILLA TORRES, J.R. (2001) "Las fortificaciones del Cerro de Santa Catalina..." Opus Cit., pág. 1054 y 1055. Citado por BONET CORREA, A. (1991) *Cartografía Militar de Plazas Fuertes y Ciudades Españolas. Siglos XVII - XIX*. Madrid, pág. 73.

3 Tal y como se recoge en los informes sobre los costes a los que ascenderían la reconstrucción de las dependencias y defensas del Castillo de Jaén, realizado el 15 de Diciembre de 1812 por D. Vicente Ferraz. SERVICIO HISTÓRICO MILITAR,. Signatura 5-4-7-10. Así como la ampliación del proyecto de obras elaborado por el mismo autor el 3 de Febrero de 1813. SERVICIO HISTÓRICO MILITAR. Signatura 5-4-7-16.

De esta manera, aunque las obras del Parador Nacional afectaron de forma significativa a los elementos arquitectónicos medievales del *Alcázar Viejo* y parte del *Castillo de Abrehuí*, desconocemos sí en el interior de este conjunto residencial pudieron conservarse áreas con potencial arqueológico susceptibles de ser analizadas con una metodología arqueológica. Tenemos constancia de que en algunos de los muros exteriores del Parador Nacional, todavía pueden apreciarse fábricas de mampostería y tapias medievales, así como los restos de una poterna, que ha quedado embutida dentro de las dependencias del edificio hostelero. Sin embargo, en otros casos la destrucción de niveles y estructuras arquitectónicas fue total, hasta el punto de que nos consta que existen áreas donde la demolición y el vaciado fue de tal alcance, que difícilmente pudieron preservarse restos arqueológicos

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA: PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El planteamiento utilizado para la vigilancia arqueológica de esta amplia zona, ha consistido en una subdivisión del espacio en dos áreas bien definidas (Fig. 1). El **Área A**, que coincide con la zona del interior del Parador de Turismo donde actualmente se ubica la piscina y el **Área B**, que se correspondería con todo el espacio de análisis exterior situado en la ladera Sur del Cerro de Santa Catalina.

En el **Área A**, se han efectuado varios transects y sondeos, que se han enumerado siguiendo un orden consecutivo conforme se iba progresando en la obra (Fig. 2):

- Transect 1. Corresponde con una zanja de 0'60m de anchura máxima, 32m de largo y una profundidad que no supera los 90cm, que discurre paralela a un sector del lienzo Norte del Castillo de Abrehuí. La finalidad de la excavación en este transect no es otra que emplazar las nuevas conducciones de agua y luz que se distribuirán por toda la zona de la piscina.

La ejecución de las obras se realizó con medios mecánicos utilizando para ello una máquina excavadora marca Takeuchi TB016 de 1600kg con un cazo de limpieza y un martillo compresor. Una vez practicadas las zanjas y embutidas las tuberías, se cubrió manualmente todo el espacio con la misma tierra que previamente se había retirado.

Durante los trabajos de excavación, se documentaron varios paquetes sedimentarios (UUEE. 1001-1002) de relleno, relacionados con los sedimentos que fueron depositados para nivelar la zona de recreo.

- Sondeo 2. La obra que se ha efectuado junto a la zona de vestuarios y depuradora, ha consistido en la realización de un sondeo de 4.50m x 6.80m de lado, con una profundidad que alcanza los 4.30m, que tenía como objetivo instalar en su interior un depósito de compensación para la depuradora de agua de la piscina (Lám. 2).

El destierro se ha realizado mediante medios mecánicos, utilizando como en el caso anterior, una excavadora Takeuchi de 16kg, documentándose hasta ocho unidades sedimentarias diferentes, (UUEE. 2001-2002-2003-2004-2005-2006-2007-2008) que *grosso modo* vienen a coincidir con una secuencia cronológica que abarca desde época medieval hasta el periodo actual.

- Transect 3. Paralelamente al proceso de relleno del sondeo realizado para el depósito de compensación, se comenzaron las labores de excavación de las zanjas trazadas en las zonas colindantes a la piscina (Lám. 2). La finalidad de estas zanjas no era otra que conducir las aguas sucias procedentes de la zona de vestuarios y aseos, desviándolas hacia diversas arquetas y llegar a desembocar en otra de mayores dimensiones situada en la zona sur de la piscina.

Para ello, se ayudaron de la misma máquina excavadora ya utilizada para practicar los transects anteriores. Las zanjas realizadas alrededor de la piscina, cuentan con una

anchura aproximada de 60cm y una profundidad máxima de 80cm, dimensiones suficientes para introducir las nuevas tuberías de conducción de agua y luz por toda la zona afectada.

La zanja más importante, sin duda, es la que se ha practicado en el lado menor de la piscina, que conducirá la red de saneamiento de los vestuarios hasta una arqueta situada en la zona ajardinada del área de recreo. Esta zanja, practicada con medios mecánicos se fue excavando con un ligero desnivel, iniciándose con una profundidad de 1.10m y finalizando con 1.80m. Durante la excavación se pudieron documentar varios niveles sedimentarios (UUEE. 3001-3002) que finalizan en la base geológica (UE 3003) definida por afloramientos rocosos que conformaban la cresta del cerro de Santa Catalina, difíciles de descomponer.

- Sondeo 4. Este sondeo, se localiza justo al lado de la antigua arqueta de desagüe ubicada en el sector Sur, o área de césped y jardín de la zona de recreo del Parador. Se ha practicado esta cata, con la finalidad de introducir una nueva arqueta circular de 1m de diámetro y con el objetivo final de evacuar desde aquí las aguas residuales procedentes de la zona de los aseos de la piscina, así como conducir al exterior las aguas procedentes de la depuradora de la misma.

Para llevar a cabo este proyecto, no sólo se ha abierto este sondeo de 2.20m² x 4.20m de profundidad, sino que se ha tenido que realizar una perforación en el muro de cierre de la zona de recreo del complejo Turístico (Lám. 3). El vano, se encuentra ubicado en la parte inferior del muro perimetral, y por la parte exterior sólo puede ser contemplado si nos acercamos a los afloramientos rocosos que conforman esta parte del cerro.

Durante la excavación de este nuevo sondeo, se han podido documentar varios niveles sedimentarios (UUEE. 4001-4002-4003-4004-4005) muy alterados por las diferentes reformas efectuadas anteriormente.

- Transect 5. Para finalizar las obras ejecutadas en el Área A, se ha intervenido en una nueva zona, abriendo una pequeña zanja entre las dos torres medievales, reutilizadas como zona de vestuario y comedor. Esta zanja de escasa potencia (15m de largo x 0.60m de ancho y 1m de profundidad) se ha practicado para darle salida al saneamiento hidráulico y eléctrico de la zona del bar/comedor, que va a unirse a los anteriormente mencionados finalizando en la arqueta ubicada en el sondeo 4.

Como en los casos anteriores, ha sido necesaria la utilización de una máquina excavadora, dejando al descubierto los niveles sedimentarios que pertenecen sin lugar a dudas al momento de la construcción y nivelación de la piscina y sus espacios colindantes.

Por otro lado, en el **Área B** (Fig. 1), se abren nuevas zanjas y transects en el exterior del recinto fortificado. La actuación proyectada se centró en la ladera Sur del cerro, arrancando en la base de las murallas de los alcázares y finalizando en la Carretera de Circunvalación:

- Transect 6. Este transect se inicia desde el muro de cierre de la piscina, hasta concluir en una de las arquetas exteriores localizadas junto a los afloramientos rocosos de esta parte del cerro (Fig. 1; Lám. 4).

Desde ahí se unirá a un transect de mayor longitud (transect 7) que cruzará todo el cerro hasta desembocar en un pozo de saneamiento situado en la carretera de Circunvalación.

Para la conducción de las aguas residuales, se han utilizado unos tubos de 6m de longitud unidos entre sí con una cinta adhesiva especial, hasta desembocar en una de

las arquetas exteriores antiguas. La actividad se ha efectuado con medios manuales, y en todo momento la obra se ha proyectado sobre la superficie del cerro, apoyados en un pequeño basamento realizado a mano con piedras de tamaño reducido, y cemento sin la necesidad de excavar para introducir dichos tubos.

- Transect 7. Se inicia desde una de las arquetas exteriores de la red antigua de saneamiento del parador de Turismo (Fig. 1), para finalizar en un pozo situado al final del cerro, junto a la carretera de Circunvalación. Para la ejecución de este transect, se ha abierto una zanja de 1.20m de ancho con una profundidad variable, según el desnivel del terreno (Lám. 4), hasta desembocar en el pozo previamente descrito.

Esta obra se ha llevado a cabo con una máquina excavadora marca Takeuchi, TB175, de 17.500kg, utilizando un cazo de dientes para el desmonte. Al ser el tramo más extenso, se ha decidido por parte de la dirección arqueológica, subdividir dicho transect en tres sectores, de manera que la información sea más precisa.

Estos se han dividido siguiendo límites aleatorios, finalizando el primero, justo dónde acaba la extensa vegetación de pinares que cubre buena parte del cerro.

El sector 2, finaliza en un punto aleatorio justo por encima de la caseta-depuradora de agua, ubicada en la ladera del cerro a una cota aproximada de 670m. Y por último, el sector 3, va a finalizar en el pozo de desagüe general.

Tanto en este sector como en los anteriores, se han podido documentar varios estratos sedimentarios (UUEE 7001-7002), que grosso modo vienen a coincidir con niveles de tierra vegetal y de colmatación y relleno, fruto de las distintas remodelaciones sufridas en todo el entorno del cerro.

Una vez introducidos los tubos de desagüe, las distintas arquetas se han vuelto a cerrar, con la misma tierra que previamente había sido extraída, utilizando para ello

mecanismos manuales, consiguiendo de esta forma que no sean visibles desde el exterior, y conduzcan a la regeneración de la cubierta vegetal.

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS:

FASES:

A tenor de los resultados obtenidos fruto de esta intervención arqueológica, podemos presuponer que nos encontramos ante cuatro grandes Fases Históricas que a continuación comentamos:

FASE I:

Sobre la base geológica, compuesta por afloramientos rocosos de difícil extracción, localizados tan solo en el **transect 3** (UE. 3003), nos encontramos con un pequeño estrato de tierra con tendencia a horizontalizante, de diferente tonalidad, que grosso modo, pertenecería al momento de ocupación de esta zona del castillo de *Abrehuí* durante los siglos XI-XIII, y su posterior abandono durante la Baja Edad Media y Moderna.

Este paquete de tierra, apenas si han aportado información relevante sobre su cronología, puesto que no se ha localizado material cerámico que permita adscribirlo con seguridad a dicho periodo histórico. No obstante, al localizarse en el perfil de una manera muy lineal, y viendo los estratos superiores, que se superponen a modo de relleno, debemos asociar dicha fase a un momento de ocupación que sin duda se extendería durante toda la Edad Media.

Este nivel histórico tan sólo se ha podido documentar en uno de los sondeos que se han planteado en la intervención, dentro del **Área A**, y que correspondería con la unidad sedimentaria 2008, del **sondeo 2** (Fig. 3).

FASE II:

Se corresponde con un nivel o capa de tierra de tonalidad grisácea, dispuesta de forma horizontal con una pequeña inclinación hacia el Norte, perfectamente documentada en el **Sondeo 2, UE. 2007** (Fig. 3), correspondiente con el nivel de pavimentación del castillo de *Abrehuí* durante el siglo XIX.

Una nivelación generada a principios del citado siglo, cuyo objetivo era cubrir todas las estructuras y desniveles medievales, tal y como se había realizado en otras áreas de la fortaleza (CASTILLO Y PEREZ, 2002), para crear una “amplia plataforma”, sobre la que se construyeron algunas estructuras defensivas como muros aspillerados, para la defensa de la fusilería, como se constata en la documentación gráfica original de esa época (CASTILLO Y MONTILLA, 2001; CASTILLO Y PÉREZ, 2002)

FASE III:

Con posterioridad, se documenta un periodo de derrumbe y colmatación, que identificamos con el abandono de esta zona de la fortaleza durante la segunda mitad del siglo XIX, hasta que comienzan las obras de construcción del Parador de Turismo en 1965. Se trata, como decimos, de un nivel de tierra vegetal de coloración oscura bastante horizontalizado, que viene a coincidir con un momento previo a la construcción del complejo turístico.

Esta tercera fase tan sólo se ha documentado en la **UE 2006 (Área A, Sondeo 2)** (Fig. 3). Como ocurre en el caso anterior, en esta fase tampoco se ha documentado material cerámico que permita fechar con determinación el momento histórico en el que nos encontramos, que sin duda tuvo que ser anterior a la construcción del recinto turístico (1965) según ha quedado reflejado en el perfil estratigráfico del mencionado sondeo (Fig. 3).

FASE IV:

La última fase cronológica que se ha documentado en la intervención Arqueológica, corresponde con los niveles de construcción del Parador de Turismo, diferenciándose dos momentos:

Un primer momento, **FASE IV (A)**, correspondería con las primeras obras de construcción del Parador en 1965, en las cuales se edificaron los espacios residenciales y salones que ocupan buena parte del recinto del *Alcázar Viejo*. En esta primera actuación se respetaron las estructuras medievales que configuraban la puerta de acceso al interior del *Alcázar Viejo*, barajándose la posibilidad de que el *Castillo de Abrehuí*, fuese utilizado como zona de trabajo de canteros y albañiles, así como área de almacenamiento de materiales. De aquí que algunos niveles de colmatación y nivelación documentados en la zona de estudio, pudieran pertenecer a esta fase (Fig. 3).

Con posterioridad, una vez finalizadas las obras llevadas a cabo en el recinto del *Alcázar Viejo*, se acometieron las actuaciones en el *Castillo de Abrehuí* **FASE IV (B)**. Estas consistieron básicamente en una importante transformación de la puerta de acceso al interior del álcazar previamente mencionado, y sobre todo en una reparación y recrecido de las estructuras defensivas que configuraban el perímetro externo de *Abrehuí*. Una de las actuaciones más importantes, consistió en la excavación en el centro del recinto del vaso que albergaría la piscina del Parador, para lo cual tuvo que perforarse la base geológica, cuyos desechos fueron depositados alrededor, consiguiendo así la nivelación deseada. De esta manera, los niveles sedimentarios de este momento, se corresponden con potentes paquetes de tierra de distinta tonalidad, en la que se entremezclan gravas y abundantes piedras de diferente tamaño, cuya funcionalidad, como ya hemos indicado, no era otra que solventar los problemas de pendiente que existía en la zona. En estos niveles el material documentado es sobre todo, fragmentos de ladrillo moderno, y material constructivo fruto de la edificación y cimentación

del edificio.

Esta fase se ha podido documentar en todos los sondeos y transects efectuados en el interior del recinto del Parador (Área A) y que se corresponden con las UUEE 1001, 2002, 2003, 2004, 3002, 4002, 4003 y 5002.

Todo este proceso culminaría con las obras de remodelación de las instalaciones del edificio en 1988, que consistieron en la colocación de una nueva solería de losas de piedra que se extiende por toda el área de la piscina y el ajardinamiento de las áreas perimetrales, correspondiéndose estos niveles con las UUEE superficiales del Área A (1001, 2001, 3001, 4001 y 5001).

INTERPRETACIÓN:

Una vez finalizados los estudios de laboratorio, podemos afirmar que la actuación más antigua de origen antrópico detectada en los sondeos y transects se remonta, según la estratigrafía, a momentos anteriores a la construcción del Parador de Turismo, y que presumiblemente coincide con la ocupación del antiguo *Castillo de Abrehuí* a lo largo del siglo XIX, con las obras ejecutadas por la tropa de Napoleón y su posterior amortización y abandono una vez concluida la Guerra de la Independencia.

Por ello las dos primeras fases constructivas previas a la edificación del Parador, se corresponden con un espacio situado a una cota sensiblemente inferior a la actual, a una profundidad aproximada de 3,5 m, del cual con los datos y elementos documentados no podemos determinar su estructuración o funcionalidad aunque por su profundidad y horizontalidad presumiblemente se puede adscribir, como se ha indicado, a la nivelación de este recinto a principios del siglo XIX, momento histórico del que ya existe una extensa bibliografía. Sin duda, la Fase III, se corresponde con un momento de derrumbe y abandono de la fase precedente, amortizándose las estructuras edificadas, situación que cambiaría drásticamente al emprenderse las obras del Complejo Turístico.

Inmediatamente después a este periodo, la cuarta y última Fase cronológica, viene determinada por los niveles que evidencian las obras ejecutadas para la construcción del Parador a mediados del siglo XX. En el momento de su edificación, este inmueble presenta

una orografía bastante acusada, con espacios caracterizados por unas significativas diferencias altimétricas. La construcción del espacio lúdico de la Piscina del Parador, suponía la destrucción de estas diferencias, proyectándose un cambio significativo en la nivelación de esta zona, con una nueva pavimentación y la creación de varios espacios ajardinados. Para lograrlo se rellenan los diferentes desniveles superponiendo varios paquetes sedimentarios compuestos por escombros y materiales procedentes de los desechos de cantería, lográndose una primera nivelación, que es completada con capas de tierras y sedimentos dispuestos de forma horizontal, que muestran una menor envergadura, y que serviría de asiento de las nuevas solerías, y junto a ello, capas de tierra vegetal, en aquellas zonas donde se ubicarían los jardines. De esta manera se alcanzó la cota de nivelación deseada.

CONCLUSIONES.

Como ya hemos señalado, el análisis conjunto de los indicios arqueológicos y los que han sido reseñados en la abundante bibliografía publicada sobre la fortificación, podemos indicar que principalmente nuestra intervención constata los momentos cronológicos que supusieron la significativa transformación del interior de un sector importante del *Castillo de Abrehuí* con la construcción de las diferentes dependencias del Parador de Turismo, y más concretamente con las que convirtieron esta zona en el área recreativa de este Hotel.

Los trabajos arqueológicos desarrollados apenas han constatado indicios de la ocupación medieval del interior del *Castillo de Abrehuí*, sobre todo si tenemos en cuenta que su estructura y organización interna se alteró durante la intervención que en éste llevaron a cabo en una primera instancia las autoridades de la ciudad en 1809, y posteriormente las tropas napoleónicas en 1811. La cartografía dibujada en aquella época no informa sobre las actuaciones realizadas en este sector de la fortaleza, que consistieron en el levantamiento de muros aspilleros y en la nivelación del terreno para la defensa. Ello supuso la destrucción de la antigua puerta de acceso que permitía acceder al interior de *Abrehuí* desde la ladera Norte del Cerro. No obstante finalizados los conflictos bélicos de esa época las estructuras edificadas cayeron en desuso, siendo abandonadas, lo que supondría su paulatina destrucción, quedando reducidas a montones de escombros y depósitos generados por diferentes procesos postdeposicionales. En este estado se encontraría *Abrehuí* cuando el Estado proyecta la construcción del Parador Nacional de Turismo durante la década de los años 50 del siglo XX. Como ya hemos indicado, las obras planificadas en este sector del *Castillo de Abrehuí* y ladera Sur del Cerro de Santa Catalina proponían una actuación muy superficial que no

afectarían a los elementos históricos-arqueológicos conservados en el Conjunto Fortificado de Santa Catalina, sino que suponían una modificación de las construidas durante la segunda mitad del s. XX con la edificación del Parador Nacional de Turismo. Los trabajos realizados han confirmado esta realidad, no teniéndose que aplicar medidas de conservación, ya que a lo largo de los mismos no hemos documentado estructuras arqueológicas e históricas, y las que se conservaban superficialmente (lienzzos de muralla y torres) no se han visto afectadas. Junto a ello, hay que resaltar que tampoco se han documentado bienes muebles en el transcurso de la intervención, evidenciándose que los niveles arqueológicos excavados estaban formados exclusivamente por tierra vegetal, o bien por rellenos de gravas, cascotes de piedra, y elementos cerámicos como ladrillos modernos, fragmentos de tejas, hormigón, etc.

No obstante, teniendo en cuenta que esta actuación ha afectado a un pequeño sector del recinto de *Abrehuí*, el cual, como hemos constatado, ya había sido afectado por las obras del Parador Nacional, aún quedan amplias zonas del recinto que no se vieron afectadas por las mencionadas obras, y por tanto podrían ser consideradas como susceptibles de conservar elementos arqueológicos. Nos referimos a áreas como la situada en el extremo Oeste del recinto, o bien otras que presentan amplios rellenos como aquella donde se emplazó una de las puertas de acceso al interior de *Abrehuí*. Sectores que requerirían de estudios arqueológicos previos a cualquier actuación que se programaran en los mismos.

BIBLIOGRAFÍA

- BONET CORREA, A. (1991) *Cartografía Militar de Plazas Fuertes y Ciudades Españolas. Siglos XVII - XIX*. Madrid.
- BONILLA, JA. (1958) “El elemento humano en la vida de nuestros castillos”. En *Castillos de España*, nº 77, Segunda Época. Madrid, pp. 6 – 10.
- CASTILLO ARMENTEROS, J.C. (1998) “La conquista castellana del Alto Guadalquivir y la organización política: realengo y señorío bajo Fernando III”. En SALVATIERRA CUENCA, V. (Ed.) *Hispania, al-Andalus y Castilla. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Jaén, pág. 159 - 180.

- CASTILLO ARMENTEROS, JL. Y CANO CARRILLO, J. *Diagnósis arqueológica de la Muralla Norte de Jaén*. Inédito. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía en Jaén.
- CASTILLO ARMENTEROS JL Y CANO CARRILLO, J. (2004) “La muralla norte”. *Las Murallas de Jaén. Arqueología y Territorio Medieval*, 11.2. Jaén, pp. 23 – 54.
- CASTILLO ARMENTEROS, JC. (1995) “Las fortificaciones del Cerro de Santa Catalina (Jaén)”. En DE LA TORRE, P. (Ed.) *El zoco, vida económica y artes tradicionales en al-Andalus y Marruecos*. Barcelona-Granada, pp. 77 – 85.
- CASTILLO ARMENTEROS, JC. Y MARÍN GARCÍA, MM. (1999) “Informe técnico sobre los trabajos de excavación y consolidación arquitectónica en el Castillo de Santa Catalina - Jaén”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1994*. Tomo III, Sevilla, pp.259 – 270.
- CASTILLO ARMENTEROS, JC. Y MONTILLA TORRES, JR. (2001) “Las fortificaciones del Cerro de Santa Catalina (Jaén) en el contexto de la Guerra de la Independencia”. En ARMILLAS VICENTE, JA. (Ed.) *La Guerra de la Independencia. Estudios. Actas del Congreso Internacional*. Tomo II, Zaragoza, pp. 1027 – 1067.
- CASTILLO ARMENTEROS, JC. Y PÉREZ MARTÍNEZ, MC. (2002) “De castillo medieval a fortificación francesa. El Castillo de Santa Catalina (Jaén) durante la Guerra de la Independencia”. En *La Guerra de la Independencia (1808 - 1814). Perspectivas desde Europa. Actas de las III Jornadas sobre la Batalla de Bailén*. Jaén, pp. 173 – 252.
- CASTILLO ARMENTEROS, JC. (2005) “De la investigación a la difusión: El caso del Castillo de Santa Catalina de Jaén”. En *Los castillos. Reflexiones ante el reto de su conservación*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, pp. 251 – 269.

- CASTILLO ARMENTEROS, JC. (2008) "Los alcázares de Jaén entre los siglos VIII - XIII". En CRESSIER, P. (Ed.) *Le château et la ville. Espaces et réseaux*. Collection de la Casa de Velázquez (108), Madrid, pp. 223 – 249.
- CAZABÁN, A.(1914) "La capilla del Castillo de Santa Catalina". En *Don Lope de Sosa*, Jaén, pág. 54 - 59.
- CAZABÁN, A. (1921) "Jaén un rincón del Castillo". En *Don Lope de Sosa*. Nº 102, Jaén, pág. 181 - 1982.
- CAZABÁN LAGUNA, A. (1928) "Jaén un rincón del Castillo". En *Don Lope de Sosa*. Nº 102, Jaén, pág. 181 - 182.
- CAZABÁN, A. (1928) "Jaén, bien encastillado". En *Don Lope de Sosa*, Nº 188, Jaén, pág. 225.
- CEREZO, F. Y ESLAVA, J. (1989) *Castillos y atalayas del Reino de Jaén*. Jaén.
- ESLAVA GALÁN, J. (1992) "Los alcázares de Jaén y las defensas de su alfoz". En *Senda de los Huertos*, Nº 25, (Enero, Febrero y Marzo), Jaén, pág. 33 - 43.
- ESLAVA GALÁN, J. (1999a) *Castillos y Atalayas del Reino de Jaén*. Granada.
- ESLAVA GALÁN, J. (1999b) *Los castillos de Jaén*. Ed. Osuna, Granada.
- LÓPEZ MURILLO, J.; LARA MARTÍN-PORTUGUÉS, I. Y LÓPEZ PÉREZ, M. (1999) *Jaén en Blanco y Negro. Introducción para una historia de la fotografía en Jaén (1860 - 1960)*. Jaén.
- LÓPEZ PÉREZ, M. Y LARA MARTÍN-PORTUGUÉS, I. (1993) *Entre la guerra y la paz. Jaén 1808 - 1814*. Granada.

- MARTÍNEZ DE MAZAS, J. (1794) *Retrato al natural de la ciudad y el término de Jaén*.

Edición de 1978 de Ediciones el Albir, Barcelona

- *RELACIÓN SUCIENTA DE LOS HECHOS MÁS NOTABLES OCURRIDOS EN LA CIUDAD DE JAÉN DURANTE LA INVASIÓN FRANCESA DE 1808* (1816). Impresa en Jaén por Manuel Gutiérrez.

- SERRANO PEÑA, JL. (2004)“Las fortificaciones de Orongis/Aurgi”. *Las Murallas de Jaén. Arqueología y Territorio Medieval*, 11.2. Jaén, pp. 11 – 22.

- *SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO*. Plano del Castillo de Jaén, 1722. Armario G, Tabla 5ª, Carpeta 4ª, N° 150.

- *SERVICIO HISTÓRICO MILITAR*. Sig. 5-4-7-10 / 5-4-7-16 / 5-4-7-24 / 5-4-7-25 y Plano del Castillo de Jaén, 1812 - 1813.

- VV.AA. (1985) *Catálogo Monumental de la ciudad de Jaén y su término*. Jaén.

FIGURAS Y LÁMINAS

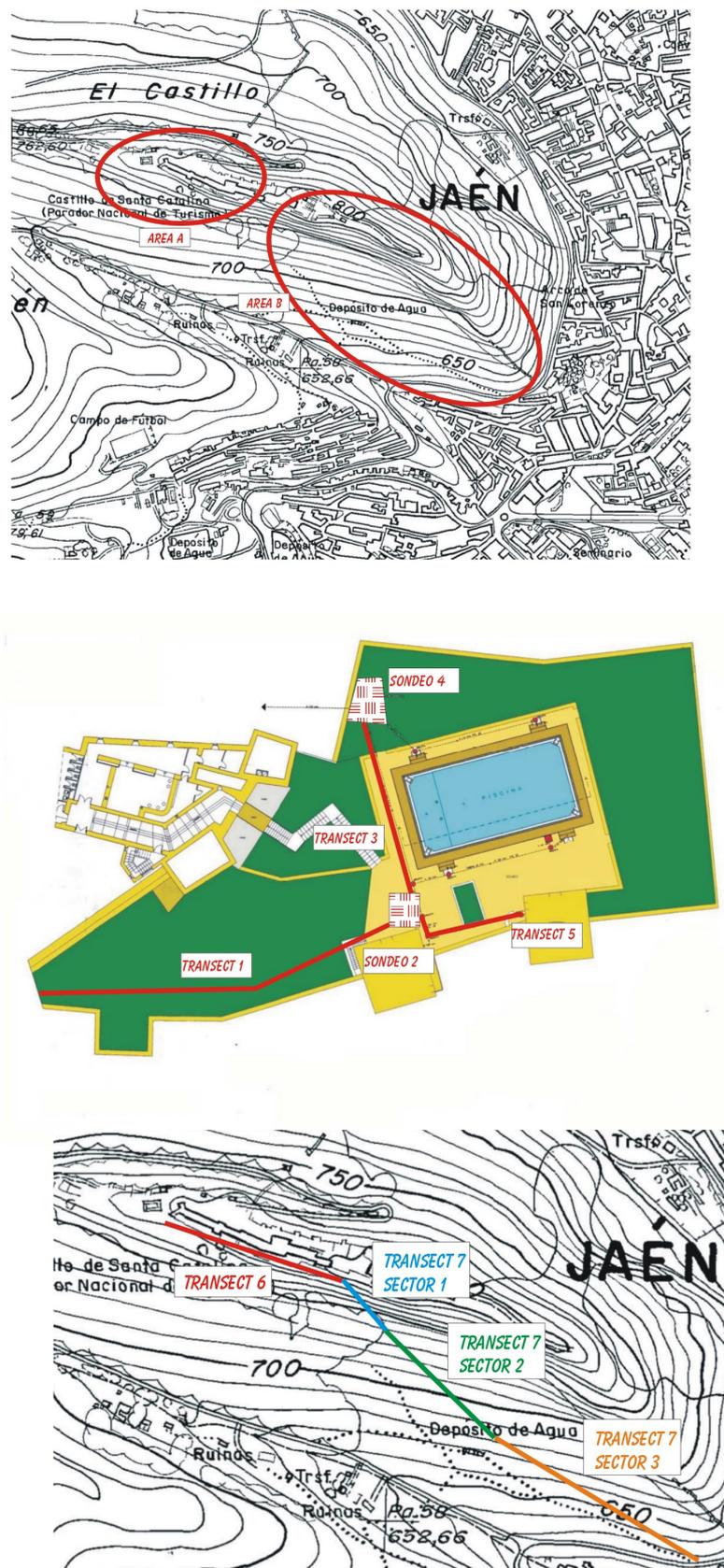


Fig. 1 A.- Localización de la zona a intervenir
B.- Áreas de Trabajo

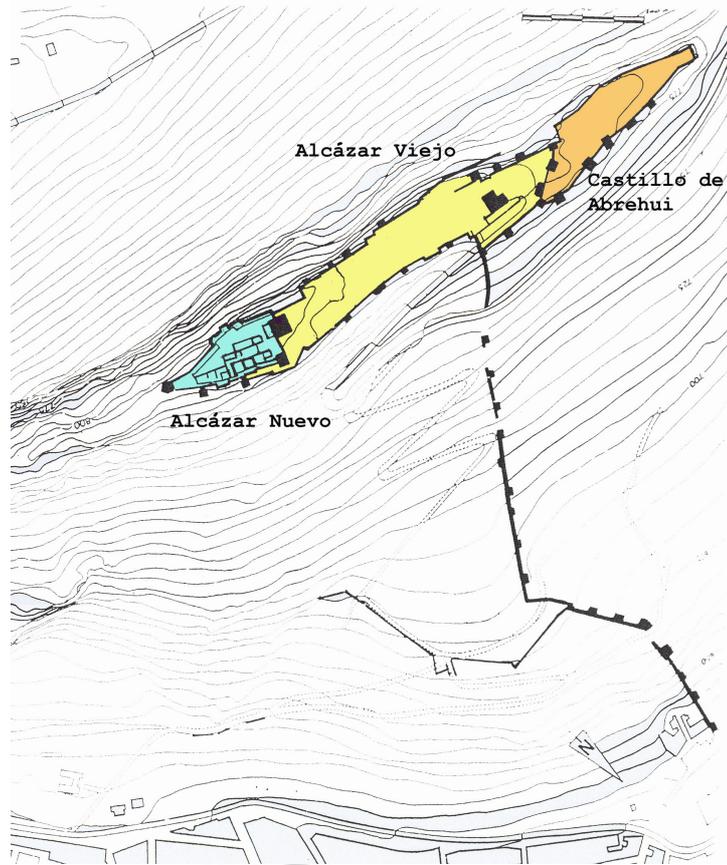


Fig. 2 .- Recintos Históricos de los Alcázares de Jaén

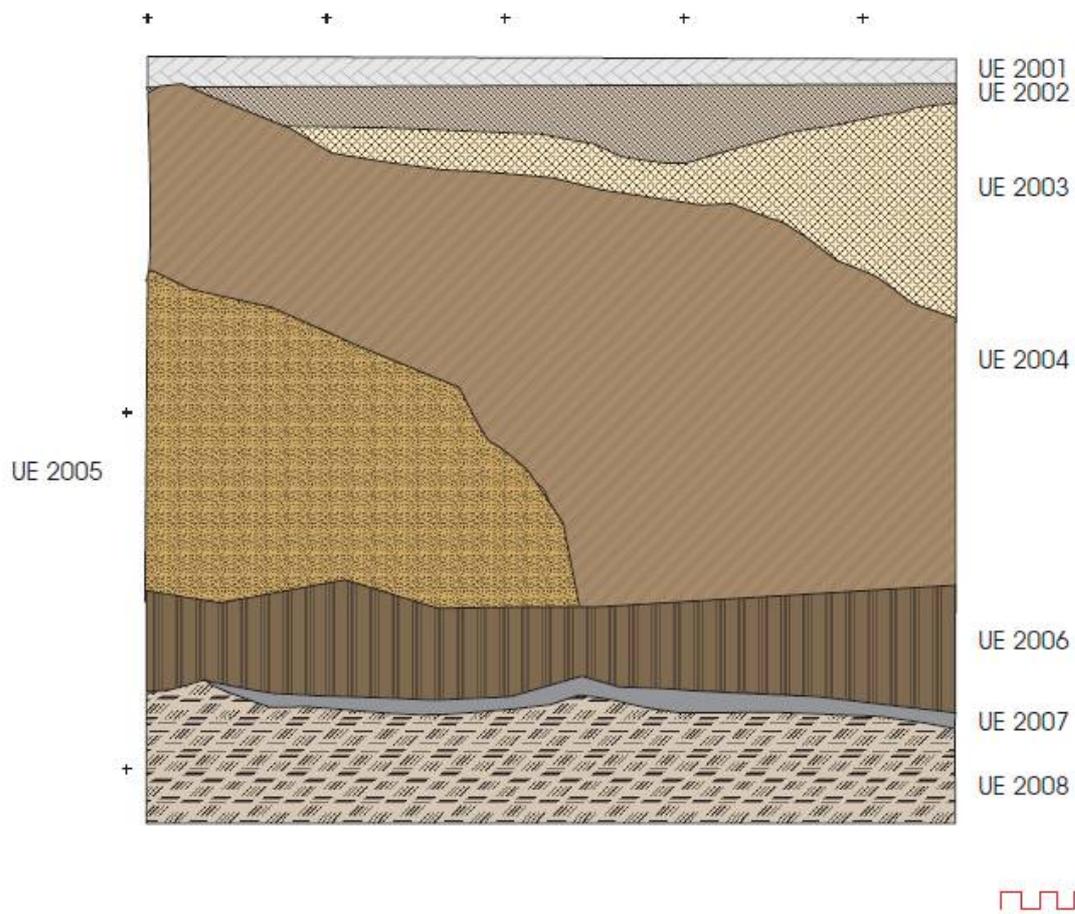


Fig. 3.- Perfil W del Sondeo 2



Castillo de Abrehui 1722



Castillo de Abrehui 1812

Lám. 1.- Planos de los Alcázares de Jaén 1722 y del Castillo de Abrehuí 1812



Lám. 2. A.- Sondeo 2

B.- Zanjas de saneamiento de la Piscina del Parador Nacional

Borrador



Lám. 3 A.- Sondeo 4

B.- Perforación practicada en el muro perimetral del Castillo de Abrehu para emplazar la tubería de saneamiento



Lám. 4.- Tansects 6 y 7